

comprueba en la narrativa de las megalópolis de finales del siglo XX. Con el término "geopoética" Aínsa muestra la necesidad de establecer una "poética del espacio" geográfico hispanoamericano y, más concretamente, en las ciudades, de forma que la escritura toca unas constantes y proporciona unas imágenes, no necesariamente referenciales, que acaban por identificarse con el ser mismo de las sociedades urbanas (o tal vez con lo que en cierta coyuntura histórica puede entenderse como tal).

El último tramo del libro está constituido por tres calas en la interacción entre literatura culta y cultura popular. En las últimas décadas, como no deja de señalarse, se han abandonado los grandes planteamientos de la nueva novela (ya no tan nueva) y el relato hispanoamericano ha vuelto sus ojos a subgéneros como el policíaco, ha recuperado el humor popular o ha buceado en los temas cinematográficos. Las páginas dedicadas a la relación entre el deporte o la música y la literatura en Hispanoamérica acaso nos digan más sobre esta cuestión que los planteamientos pomposos de algunos "estudios culturales", más interesados en propagar teorías que en hacer estudios de campo.

Por otra parte, en abierto contraste con cierta literatura crítica a la moda, aquí el autor no se siente urgido a dar la enésima explicación acerca de la posmodernidad. Acaso una de las virtudes fundamentales de este libro resida precisamente en la claridad de sus planteamientos, a la vez que su honestidad en la erudición, nunca plegada a cánones dominantes, está abierta a la rica pluralidad de las letras hispanoamericanas.

Javier de Navascués
Universidad de Navarra

CORTÉS, Luis. *Los estudios del español hablado entre 1950 y 1999*. Anejos de *Oralia*. Madrid: Arco/ Libros, 2002. 470 pp. (ISBN: 84-7635-529-7)

El volumen que constituye el objeto de esta reseña ha sido publicado como Anejos de *Oralia*, revista que, bajo la dirección de Luis Cortés Rodríguez en la Universidad de Almería, viene ocupándose desde 1998 del análisis del discurso oral.

La obra se presenta en dos soportes: el de papel y un cederrón en el que se recoge la abundante bibliografía, 4241 obras, que ha generado medio siglo de prestar atención al español hablado. Se distingue en esos cincuenta años cuatro periodos fijados en relación con la emergencia y desarrollo de distintas disciplinas que generan sus correspondientes cuatro capítulos. Por su parte, el cederrón contiene un archivo de 184 páginas en formato Word con la bibliografía, que presenta un esquema común para todos los capítulos en el que se van encajando las referencias bibliográficas, lo que explica que en algunos casos alguna categoría quede vacía por no haber en ese periodo ninguna obra que se ajuste a ella. Si bien es cierto que la presentación en formato informático tiene la ventaja de no ocupar espacio y que la biblio-

grafía puede copiarse así directamente para consultarla en bases de datos, hubiera sido deseable que se hubieran aprovechado las ventajas que ofrece la informática para incorporar un servicio de búsqueda por distintos criterios u otras prestaciones que este soporte permite.

Tras una introducción en la que se delimita el objeto de estudio y se esboza una historia de las aproximaciones a lo oral por parte de las disciplinas que lo han abordado, viene el cuerpo del libro que consta de cuatro capítulos, uno para cada periodo que ha consignado el autor. La obra presenta una cuidada planificación; todos los capítulos tienen una estructura similar: se abren con unas ideas generales para seguir con un epígrafe dedicado a la producción científica de esa época antes de dedicar unas páginas a cada una de las corrientes más relevantes del momento analizado. Como dato destacable cabe señalar la presencia de gráficos que reflejan en forma numérica tres aspectos de cada periodo: 1) distribución de las referencias bibliográficas según distintas entradas principales, 2) distribución de estudios teóricos entre las distintas disciplinas y según se basen en obras literarias o reales y 3) la distribución de referencias bibliográficas según los temas y los niveles (intraenunciado / enunciativo y supraenunciativo) que tratan.

El primero de estos periodos dura quince años (1950-1965), consagrados a los estudios dialectológicos y estilísticos. Como es sabido, ambas disciplinas en origen realizan investigaciones basadas en textos literarios que recogen el habla, lo que, como hace ver Cortés, “iba a dificultar, entre otros aspectos, un acercamiento mayor y más adecuado a los estudios de la lengua espontánea, especialmente al nivel sintáctico” (p. 35). Efectivamente a lo largo del capítulo se puede apreciar que las obras que se mencionan prestan atención a la morfología –especialmente en América– y a la fonética y el léxico –de mayor interés en España–. En cuanto a la estilística, de trasfondo psicologista, es aplicada al español en principio por autores del mundo sajón (el principal cultivador hispánico será Amado Alonso). La estilística sustituirá en determinado momento el método psicologista, que ve tras cada obra la manifestación del alma del autor e incluso de todo un pueblo, por el funcional, orientado al estudio del hecho lingüístico en cuanto funciona de una manera determinada. El capítulo se cierra con un apartado dedicado a “otros trabajos” que no encajan en estas disciplinas y que en muchas ocasiones empiezan a adquirir importancia en periodos posteriores. De hecho, uno de los grandes méritos de la obra es realizar una revisión crítica de la vasta bibliografía de cada periodo poniendo de manifiesto todo aquello que pueda considerarse precursor de lo que más tarde sería el Análisis del discurso. Por ejemplo, algunos estudios en los 50 se ocuparon del funcionamiento de muletillas, inaugurando aun sin saberlo, el análisis de lo que posteriormente se llamarían marcadores del discurso.

El tercer capítulo, “1966-1979. El período de estudios cuantitativos: dialectología social, sociolingüística y psicolingüística del desarrollo”, se centra en estas tres corrientes. La fecha de 1966, como es de suponer en una obra de calidad como es ésta, no se toma arbitrariamente. Al contrario, en este año tuvo lugar en Madrid la

primera reunión para el *Proyecto de estudio coordinado del habla culta de las principales ciudades del mundo hispánico*; en Estados Unidos se celebran varios congresos de sociolingüística y se publican libros claves en la disciplina recién nacida. También en esta fecha se realiza el primer trabajo psicolingüístico aplicado a la adquisición del español hablado.

La dialectología, que hasta el momento se había ocupado del ámbito rural, da en esta época el salto a la urbe y, como las otras dos disciplinas, seguirá un método cuantitativo. De hecho, de las tres ramas que hoy desarrolla la sociolingüística (sociolingüística variacionista, sociología del lenguaje y etnografía del habla), será la variacionista la que más éxito tenga por su parentesco con la dialectología y su vinculación al *Proyecto*. En cuanto a la psicolingüística, continúa la preocupación por la adquisición del lenguaje, que ya había surgido años antes, siguiendo dos enfoques: la experimentación y la descripción estructural de los enunciados. De todos modos, pese a centrarse en estas tres disciplinas, como resulta obvio no han desaparecido la dialectología y la estilística del periodo anterior y en un apartado se consignan sus cambios más importantes. Igualmente, se presta atención a los comienzos de dos disciplinas que serán el centro de interés principal en el decenio de los 80: la pragmática y el análisis del discurso.

A partir de este momento los estudios sobre el español hablado cobran tal auge que el incremento de publicaciones resulta espectacular, lo que explica el desequilibrio en la extensión de los capítulos; las páginas dedicadas a los dos últimos capítulos triplican casi las dedicadas a los anteriores.

El cuarto capítulo comprende íntegra la década de los 80 y está dedicado al análisis del discurso. Se duplican en esta época respecto a los catorce años anteriores los estudios que confrontan oralidad y escritura para determinar los rasgos característicos de cada una. Conviven en este momento dos tendencias: la corriente analítica, representada por el análisis del discurso, y la corriente cuantitativa, continuadora del periodo precedente. Siguen existiendo de todos modos corrientes tradicionales, encabezadas por la estilística. El cuerpo del capítulo lo ocupan, como no podía ser de otra manera, las distintas direcciones que siguen los estudios de análisis del discurso. Además de consignar los aportes teóricos (veintinueve en concreto) que ayudaron a que el análisis del discurso echara a andar, consigna las aportaciones empíricas de la gramática funcional del discurso, la teoría de la enunciación, el análisis pragmático del discurso, dos corrientes hispánicas, una en Argentina y otra en México, que analizan el lenguaje político y de una corriente posterior, el análisis crítico del discurso.

El capítulo quinto, el más extenso, es el dedicado a los años 90, periodo en que crecen en gran medida los estudios de los distintos tipos del discurso oral. La pragmática cobra especial importancia situándose en el centro del proceso que estudia el lenguaje en su contexto, y a lo largo de unas veinte páginas se explica su relación con el discurso atendiendo, una vez más, a las aportaciones teóricas y a las empíricas entre las que se destaca el estudio de la cortesía. Si en el periodo precedente el

análisis del discurso se había centrado en explicar en qué consisten y cuándo se dan los rasgos de la oralidad, será en éste cuando se ve la necesidad de hacer lo mismo según el género, el registro, el modelo textual y el sociolecto, si seguimos los cuatro grandes bloques en los que el autor agrupa los distintos “tipos de manifestación discursiva”. Cada uno de estos bloques da lugar a su correspondiente apartado en el epígrafe “discurso y tipología” como aportaciones empíricas. La sociolingüística tiene también cabida en esta época y el autor consigna una vez más aportaciones teóricas frente a empíricas.

El último epígrafe es independiente del resto del capítulo hasta tal punto que por sí mismo podría constituir uno aparte. El autor explica que “en este último apartado, trataremos de dos temas distintos entre sí pero que por diversos motivos no hemos podido introducir en apartados previos” (415). Un final que trata dos temas interesantes: un recorrido historiográfico por las gramáticas que se han referido a lo oral y una serie de reflexiones sobre la lengua oral en la enseñanza del español.

El libro se cierra con un epílogo que condensa lo dicho con anterioridad y que acaba augurando la conversión del Análisis del discurso en la corriente por excelencia de la lingüística futura. En las últimas páginas encontramos un índice de materias y otro de autores, siempre de agradecer para manejarse mejor por el libro. Únicamente se echa en falta un tercer índice que remita a los gráficos o tal vez su presentación en anexo de manera que puedan contrastarse con facilidad los datos. De todos modos, es éste un pequeño problema que se soluciona fácilmente, ya que todos los gráficos aparecen en las primeras páginas del epígrafe “producción científica” de cada capítulo.

En resumen, es encomiable la labor llevada a cabo por Luis Cortés y el grupo “ilse” de la Universidad de Almería. La tarea acometida es de una envergadura tal que, como se señala en la obra, viene realizándose desde 1998; es de alabar y agradecer el esfuerzo empleado en localizar y leer obras para poner orden en medio siglo de investigación científica sobre el español hablado fragmentándolo en periodos relativamente homogéneos. El estudioso encontrará valiosísima la aportación de esta obra en la que se encuentra comprendida, explicada y contextualizada en un periodo y una corriente concreta la bibliografía más relevante en torno al español hablado.

Mercedes Pérez Felipe
Universidad de Navarra

LUCÍA MEGÍAS, José Manuel. *Literatura románica en internet, 1: los textos*. Madrid: Castalia, 2002. 464 pp. (ISBN: 84-9740-022-4)

El enorme desarrollo experimentado por internet en los últimos años ha originado un exceso de información que ha planteado nuevos problemas a la hora de locali-